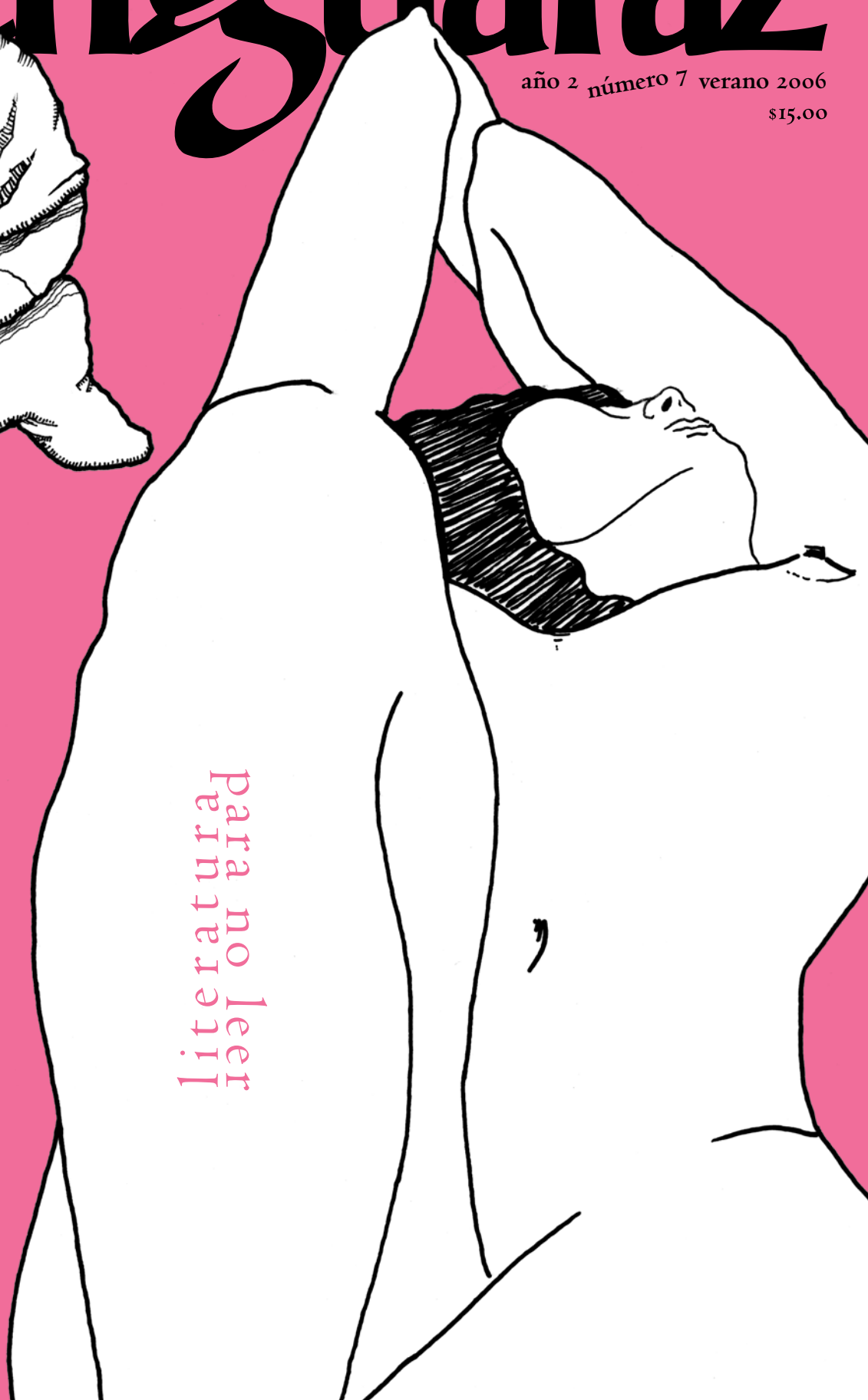
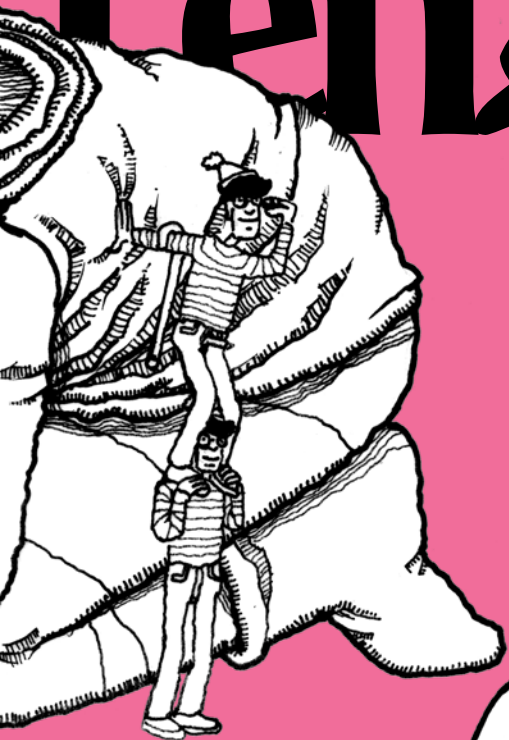


Lenguaraz

año 2 número 7 verano 2006

\$15.00



literatura
para no leer

Conoce la nueva esponja



- Proporciona el mismo brillo en cada aplicación
- Única con válvula dosificadora que permite mayor rendimiento
- Ideal para viajes, casa y oficina



La manera más rápida y fácil de tener tus
**zapatos siempre
como nuevos**





Ojalá te quedes ciego

de leer.

Ya ponte a escribir.

colabora con nosotros
parapublicar@lenguaraz.com

|1 ANNHIA GODOY werankh@yahoo.com |2 DIANA ELISABETH SAUCEDA esteticaautomotriz@hotmail.com

|3 ELOISA SAAL momoartaud@yahoo.com.mx |4 ESTEPHANI GRANDA LAMADRID sikore@gmail.com

|5 JORGE ARTURO MORALES morales_b_c@yahoo.com.mx |6 JOSÉ JAVIER LUDLOW ECHEVERRÍA javoludlow@hotmail.com

|7 LAIA JUFRESA laia.lenguaraz@yahoo.com |8 LUXÍA LÓPEZ GONZÁLEZ lulogo@hotmail.com

|9 MAURICIO LÓPEZ NORIEGA ananke2004@hotmail.com |10 MIJAÍL LAMAS miheteronimo@gmail.com

|11 NATALIA TOLEDO cielomin@hotmail.com |12 RICARDO CID ricidfe@yahoo.com

|13 RODRIGO ALCOCER DE GARAY alcocer.de.garay@gmail.com |14 SOBRINO vacunacion@gmail.com



Ilustraciones de este número:

págs. 2 y 31 RICARDO CID ricidfe@yahoo.com

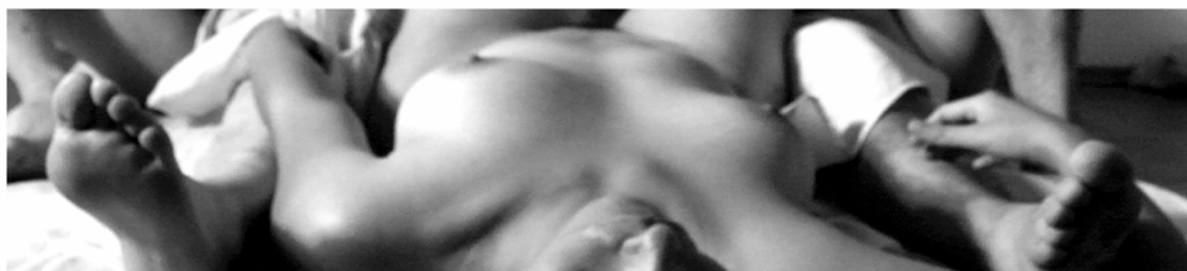
págs. 5, 16, 17, 24, 25 y portada GHIJU APELLIDO ghiju@hotmail.com

págs. 10, 11, 12, 13 y portada ULISES FIERRO chubychuy@yahoo.com

foro la gruta

CARAJO, MALENA O TRES MANERAS DE QUEDARSE SOLA

Obra Ganadora del Premio Nacional de Dramaturgia Joven Gerardo Mancebo del Castillo 2003



¿Cómo le hacen los pingüinos para elegir a su pareja?

Autora y directora: Zaría Abreu

Con: Isabel Bazán · Alfonso Cárcamo · Eduardo Castañeda

DOMINGOS · 18:00 Hrs. DUR. 120 Min. · \$100.00

CONACULTA · HELENICO

la CULTURA en tus manos

Teatro para todos

Calendario matemático infantil 2006 - 2007



un reto diario

empieza en agosto y termina en junio

Información y Ventas:

<http://www.googolmx.com> ventas@googolmx.com (777)3.81.03.80

¡PRONTO! Calendario Matemático 2007, un reto diario.

6169 ocupar el espacio

6..... Feminafesto evocando
a Anne Waldman©

6169 bajarte el chon

9..... Argelia:
JORGE ARTURO MORALES
12..... O fortuna
MAURICIO LÓPEZ NORIEGA
13..... Machismo positivismo chovinista
JOSÉ JAVIER LUDLOW ECHEVERRÍA
14..... El verano cerró su círculo en tu cintura
MIJAÍL LAMAS
15..... Desnudo
SOBRINO
16..... Amor de un mago
SOBRINO

6169 que no se afloje el resorte

17..... Noches
LUXÍA LÓPEZ GONZÁLEZ
18..... Canto azul
ESTEPHANI GRANDA LAMADRID
19..... Chile chocolate
NATALIA TOLEDO
21..... My sprite fall in love
ELOISA SAAL
23..... Monique
ANNHIA GODOY
24..... Sirena Panorámica
DIANA ELISABETH SAUCEDA
25..... ¡Hola!



la madriguera

27..... Mueren conejos

LAIA JUFRESA

técnicos y rudas

2

RICARDO CID

escoger

10

LENGUARAZ

25

LENGUARAZ

31

RICARDO CID

la plancha

32



Lenguaraz

Dirección general

Olafur Elliason

Dirección

Eduardo Ávalos Vélez y Felipe Gómez Antúnez

Edición

tú y yo

Dirección artística y diseño

Astrid Stoopan y Don Dani

Consejo editorial

Ximena Atristain, Eduardo Ávalos Vélez, Zazil Alaíde

Collins, Felipe Gómez Antúnez, Laia Jufresa,

Javier Ludlow, Jorge Morales y Rodrigo Visuet

Difusión

Zazil Alaíde Collins y Julia Lafresa

Web

ones

Agradecemos el apoyo de

Elisa Aragonés Doménech, La China, Emiliano

Enríquez Silva, Federico Fricke, Enrique Márquez y

Paulina Ovando Collado.

ISSN-9771870159006. Derechos reservados. Lenguaraz es una publicación de Editorial Lenguaraz S. de R. L. de C. V. Certificado de Contenido y Licitud en trámite. Impreso en Sistemas Técnicos de Edición S. A. de C. V. San Marcos 102-10, col. Tlalpan. 14000, Tlalpan. D.F. Cada texto es responsabilidad del autor. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los editores.

www.lenguaraz.com
lenguaraz@lenguaraz.com

FEMINAFESTO

evocando a Anne Waldman©

«I propose a utopian creative field where we are defined by our energy; not by gender. I propose a transsexual literature, a hemaphroditic literature, a transvestite literature, and finally a poetics of transformation beyond gender.»

Una catástrofe. La mujer esperaba, el hombre navegaba. Ella cantaba, bilaba. Él cabalgaba, desafiaba. La peripecia. Ambos naufragan.

En una mesa dispuesta con mantel rosado, en medio de la cubierta de un barco, Schopenhauer y Simone de Beauvoir conversan. «Mi mujer es la estatuilla fértil de mis Semillas, estéticamente grotesca, toda una Hembra», él pronunció y ella guardó silencio.

La Grande Dame sacó de su bolso un espejo y lo acercó a la mano de él, quien con desconfianza lo rechazó.

AS: «Tus sutilezas femeninas no me permiten pensar con lucidez».

Simone, sentándose como Buda, se descubre el vientre para él.

AS: «Eres una niña Simone, una niña».

Simone salvajemente se suelta el cabello, pinta sus labios y se acerca a él con una cucharada de papilla de manzana en mano. La pone en la boca amable de Arthur y lo besa en la mejilla.

SB: «La dicha consiste menos en ser ciego que en cerrar los ojos cuando hace falta».



En la familia de los perros existe una curiosa división: hay perros nobles y buenos, dulces, que son, por lo general, los perros sin dueño y sin casa, vagabundos, que comen aquí y allá, y en todas partes reciben palos e insultos; hay otros llenos de escándalo, chillones, que son los perros de las solteronas, bien educados, que comen a sus horas y hasta hacen sus necesidades en el W. C.; hay también los perros llenos de garrapatas que acompañan al campesino en su labor; y están, finalmente los perros bestiales, inhumanos, capaces de destrozarnos niños y a los que se ocupa en prisiones y cárceles para perseguir prófugos.

José Revueltas, *El luto humano*, México, Era, 1999.



www.profetica.com.mx

El resto del texto te espera en:

PROFÉTICA
CASA DE LA LECTURA

3 Sur 701, Centro. Puebla



Lenguaraz de venta en



CULTO AL CINE

RENTA Y VENTA DE LAS MEJORES PELÍCULAS.

dvdromo@gmail.com

www.videodromo.com.mx

CORINA 59 COL. DEL CARMEN COYOACAN

TEL 56-88-31-16 / 56-88-30-65



Argelia:

¿Recuerdas la lejana tarde en que al llegar al colegio me acerqué a ti, y colgando de un hilo delgado te di un cascabel plateado para despuésirme sin decir ni una palabra?

Desde entonces te imagino acompañada de un tintineo, flotando por cada mundo posible, por cada nebulosa, vagón del metro, por infinitos hipotéticos en los que me perdí buscándote, por ejes viales, galaxias remotas, puentes periféricos, humos de colores variados...

Y bueno... cómo decirlo y ya. Tengo ganas de hacerte volar y explotar en mil galaxias vivas, en un haz múltiple de luz que contenga tus ojos hechos para mirarnos. En no tener un alma o dos, sino trescientoscincuentaynueve millones de almas, ejercito que decore, como la utopía perfecta, al mundo entero hasta romper cada trozo de precepto que hace de esto un no-sé-qué imposible.

Es decir. Te pienso. Te sueño. Te vuelvo poesía y te devuelvo intacta. Me gustas más que las manzanas horneadas, más que las aceitunas, más que las mañanas azules, más que el tacto sutil del viento apenas de las montañas en verano, más que escribir, más que los alcaloides...

Así, te digo: ¿Quieres ser la musa de un filopoeta de futuro incierto? ¿La princesa de un príncipe de un reino sin descubrir? ¿El por qué de hermosa mirada de un diletante extrapolado? ¿Dulcinea? ¿Crimilda? ¿Nadja? ¿Todo eso o, más aún, tú misma? ¿Tú misma a la vez conmigo?

Jorge

í c a r o

Sabía que tocar el cielo sería suicidio. Alas desafiando alturas. Volar hasta rozar el espacio, donde el amor explota, los cuerpos funden su sinrazón y el sol es un halo de luz. Llegar a las nubes fue sólo el impulso, después, cuando el cielo me pareció un inmenso charco, caí. Lo mejor fue como mi cuerpo cortaba el viento, como la gravedad me azotó contra el pasto. Cierto, no debí volar alto, pero jamás olvidaré la caída, mirar desde el suelo el hueco de mi cuerpo en aquella nube.

m o n o a u r a l

Si se trata de que me escuches te voy a gritar. O sólo voy a molestarte con la cara. Basta con poco para que revientes, para que te caigas al piso y te revuelques... y luego regreses corriendo a mí. Cojo hasta torpe. Pero sí en serio ven, y ven a tiempo. No quiero estar esperando alas. Si te tardas me duermo y quién sabe cómo despierte. Huelga: siempre voy a protestar. ¿Entiendes? Ya no preguntes. Ven, anda ven.

s e - d u c c i ó n

Quiero levantar con la varita mágica de mis humores tu voluntad entera y conducirla al interior de mi prisión, para erigir mi materia desde el rincón más sensible de mi oquedad y que me nombres con cada poro, cada mililitro de sangre que me impregna sin mancharme y así decir sin miramientos: «soy tuya rey», mientras mío eres... gañán de alcantarilla hermoso como dios que atrae mi sangre vuelta humores.



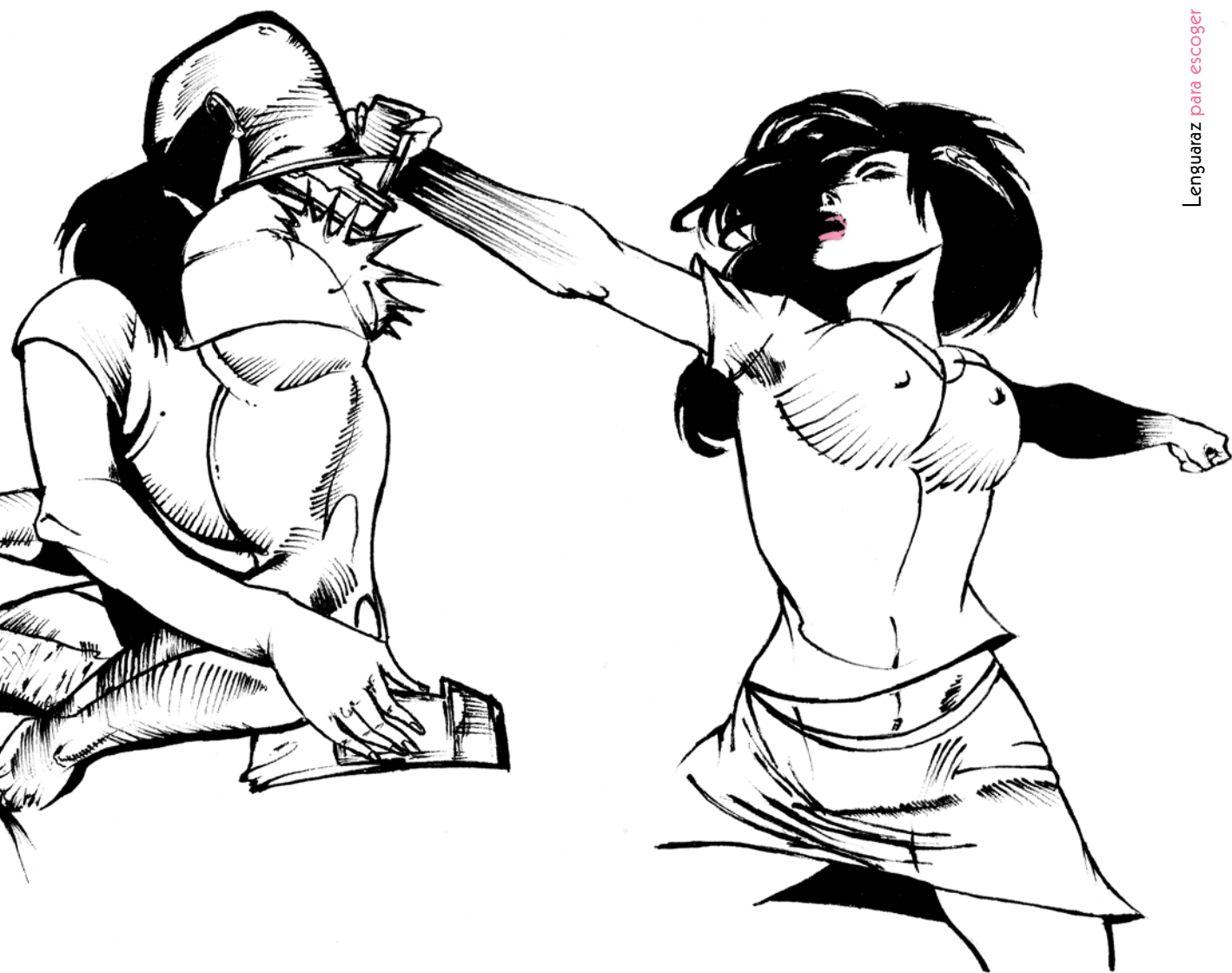
telefonema

«el amor o me pone nostálgico
o me pone caliente»

F/ácil: ¿Hola me escuchas? M/enso: ¿Qué quieres? F/ue: Bueno, ¿me escuchas? M/enos: Hola F/e: Vas a venir M/ás: Dime, ¿dónde estás? F/rente: Aquí vente Mástil: Bien voy para allá F/uerte: Te espero M/ano: Te amo F/alo: ¡Óyeme! M/ientras: ¿Por qué? F/ilo: No M/ientes: Es que F/uero: Es que qué M/ichoacán: No sé F/inca: No sabes que M/uégano: Te amo F/austo: Yo también, un beso M/irada: Dime algo F/eo: Algo M/uere: Muere F/onefe: pajarito muerto M/al: manso F/uente: estoy haciendo cosas no sé F/in: Eso no es verdad M/olino: Eso no es verdad.

yo o lo más animal de mí

Si me tocas con tus dedos alrededor de la cintura me pongo como regadera. Ten cuidado no te vayas a ahogar. Ahora bájate los pantalones pienso chupártela. Me encanta mirar hacia arriba y ver cómo tuerces la boca de dolor. Ese dolor te fascina. Ahora te toca, huéleme de cerca y adivina lo que quiero.



O fortuna

Mauricio López Noriega

hay días
en que uno está

solo

y su alma



hay días
en que uno está

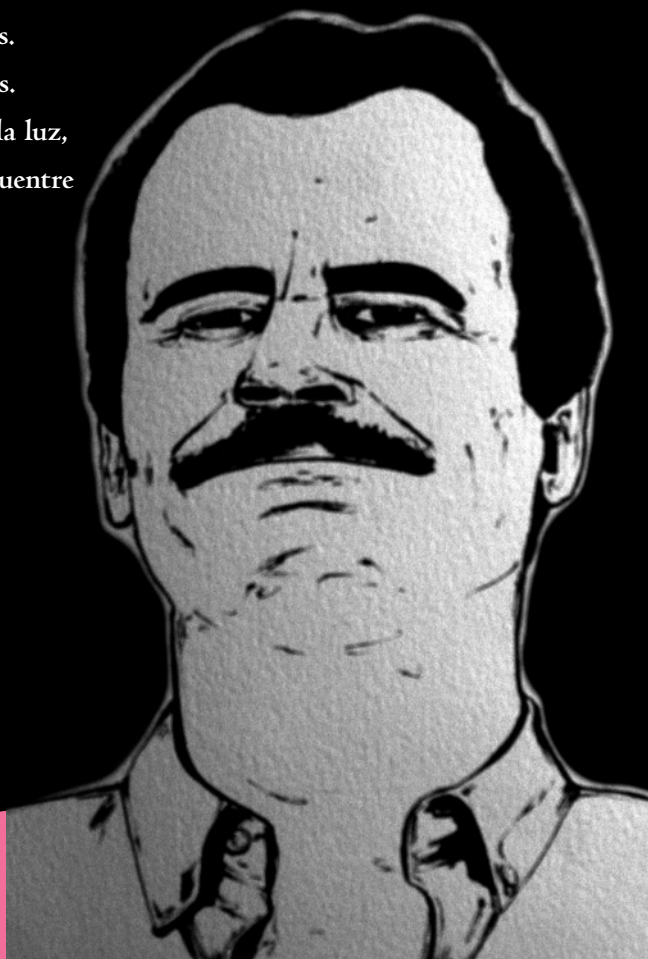
solo

y su nalga

Machismo positivista chovinista

José Javier Ludlow Echeverría

Nunca una mujer me ha escrito algún poema
que verse
sobre (y ni siquiera una carta)
mi cabellera, mis manos o cualquier otro materialismo
histórico —de mi vida— ni «mi vida» me dicen,
y si lo intentan decir acabaría siendo
una tergiversación histriónica: un soplo fétido de mi magia.
A lo que más se han acercado es a mis ojos:
experiencia profunda, mi necio buscar de la infinita luz en ella.
Creo que los tiempos no cambian,
yo sigo volteando al cielo buscando estrellas.
Las mujeres siguen esperando ser cortejadas.
Bueno a veces veo que mis ojos crecen por la luz,
pero eso depende del estado en que me encuentre
y las mujeres que lo viven.



El verano cerró su círculo en

El verano cerró su círculo en tu cintura
dejó la lluvia en el suelo ardiente
tu mano recogió mi voz
y entre tu cuerpo pesa ahora mi mirada

por el camino vimos estrellas desprendidas
y los modos uniformes de la justicia
detuvieron nuestro carro al escrutinio
algo de luz querían
para su oscura condición de licántropo
pero el sol fue moneda en manos de mendigo

escuché cómo la noche ladrará a sus perros
pero aquí conduzco
buscando tan sólo una palabra
y nos sale al paso bajo el rojo signo de sus cinco letras
tu corazón late
y detrás de las puertas
cada una de las formas del deseo habita

yo quisiera hablarte del cálido recurso de la piel
de las armas para una muerte momentánea
pero la madrugada se abre
como un regalo entre tus piernas

tu cintura

Sobrino

Desnudo

Piroxilina sobre piel
y apenas eres
boceto de mujer.

Pero creo,
que puedo desearte.

Lo único
que debes hacer
es al óleo pintarte

senos decentes
y un culo deseable.

Amor de un mago

Sobrino

Para A.K

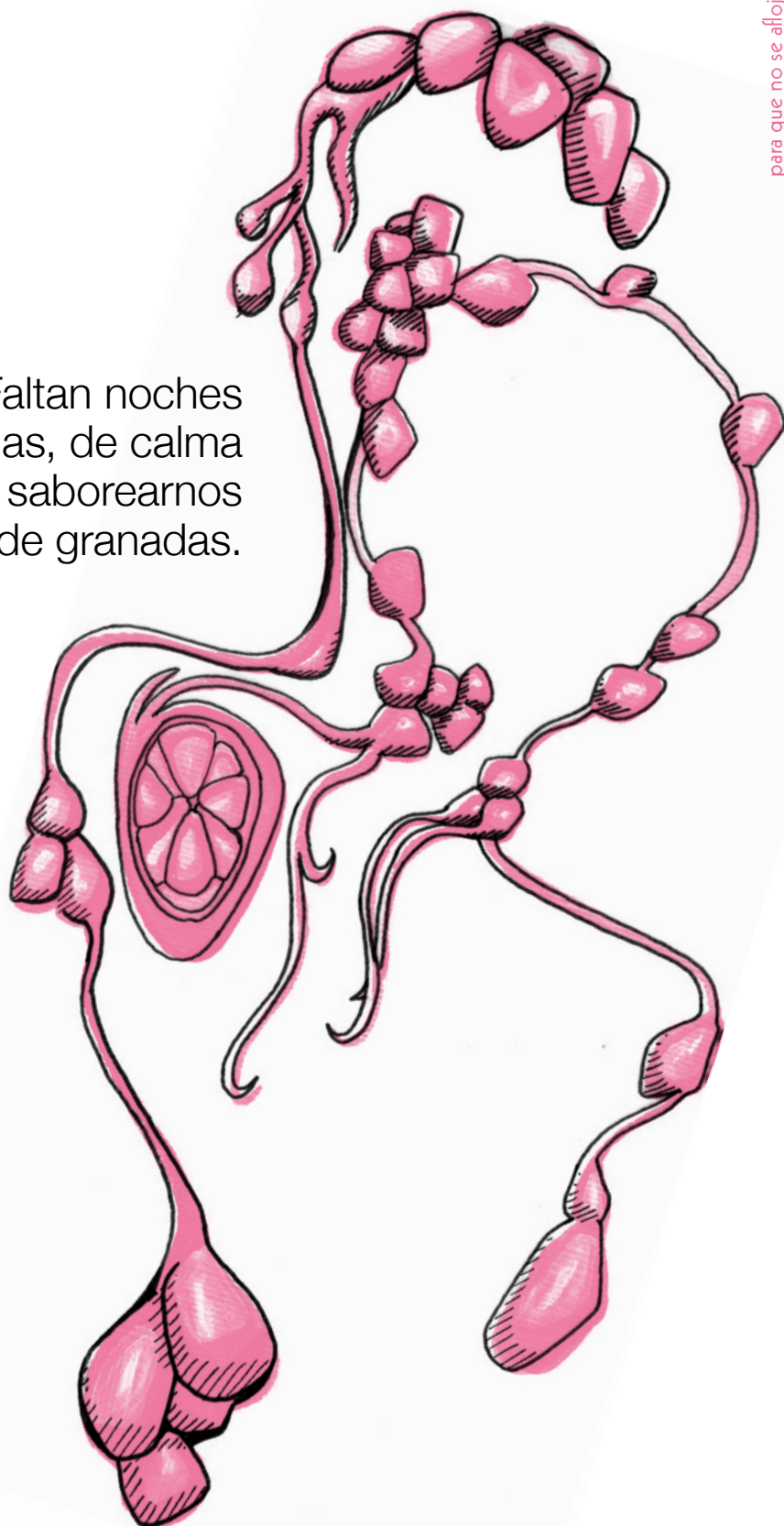
Te ofrezco ingredientes nocturnos
en un frasco de mermelada,
que cuando te veas en el espejo
tu reflejo este constituido
por flores estelares y canciones de cuna.
Que al abrir la regadera lluevan versos
y salpiquen gotas de pintura rosa.
Te ofrezco que tus sábanas vuelen por la noche
para liberar tus sueños,
que al mirar por la ventana, de las nubes,
quelguen fotografías de flores y agua.
Te ofrezco que al escribir tejas azúcar
para guardar en los bolsillos,
que al prender el televisor
te conviertas en luces o en versos,
y que al besarme,
todos los jabones del mundo se vuelvan insolubles al agua.



Noches

Luxía López González

Faltan noches
desnudas, de calma
para saborearnos
cual mordidas de granadas.



C a a z n u t l o

Estephani Granda Lamadrid

Canta
esta noche
dulce voz de agua

Desbarata los nudos
en tu garganta
vacío no hay
para el silencio;

agua bendita
que reclama luz;
extraviada viajera
de evaporado vuelo,
la tierra te llama
y el caudal de tu sangre
se desborda,

se riega
se seca

esta noche
agua,
dulce voz
canta para mí.

Chilechocolate

El totomostle abre luminoso
amarillo y verde.
Tú descubres de par en par tus piernas
cuando te sientas en la hamaca
para que en tu jícara entre
el chile-chocote de tu hombre
y así batir el cacao
que doraste sobre el comal de tu deseo.

Natalia Toledo

Guiiñá' *dxuladi*

20

para que no se afloje el resorte ✱

Sica ruxhalecabe ti bacuela
naguchi yaa ne ruzaani',
sacaca ruxhele nda'gu' guiropa chu xco'relu'
ora zubu' ndaani' guixhe
ti zaque chu' ndaani' xhigalú'
xquiña dxuladi xpa'du'lu'
ne guzulú guchaahuilu'
biziaa birubu' lu dxia sti xquendaracala'dxilu'.

Natalia Toledo

Two peas in a pod I bring with me as earrings,

a love signature, present from the sprites.

Everyone in this land falls into its underworld

My ^{like drops:} *sprite falls in* love

the babies, the initiates, the luxurious pixies,

a frog rain

when they fall in love. It's the metaphor of

our lives.

Eloisa Saal

Dos habichuelas mágicas que traigo como aretes,

la firma del amor, presente de los elfos.

Todos en esta tierra caen

Mi *elfo* como gotas
se enamora
al inframundo:

los bebés, los iniciados, los lujosos pixies,

lluvia de ranas cuando se enamoran.

Es la metáfora de nuestras vidas.

Traducción:
José Javier Ludlow Echeverría

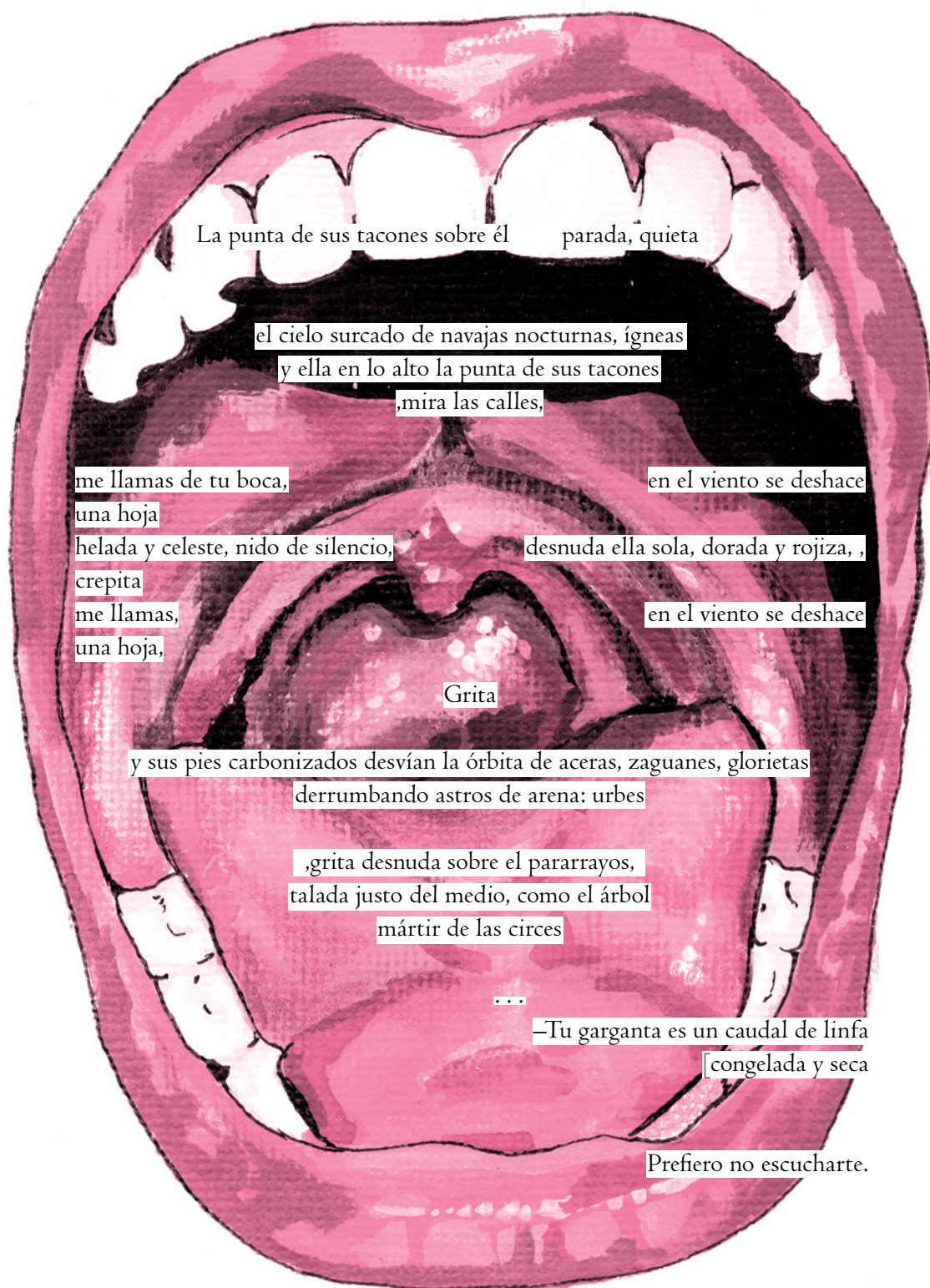
Monique

Annha
Godoy

Monique tiene cuatro lenguas,
juega en el atrio a media noche
cuando las voces duermen,
malditos ecos mirones q no la dejan en paz.
Pero con la luna,
aprovecha el tiempo, el movimiento,
la cadencia mimada de su soledad.
Ella, enorme y hermosa con sus ojos arroz.
Juega y no me mires, Monique
estás sola como un unicornio desahuciado,
en medio del frío; baratija hecha de niebla
Serías una leyenda de no ser x mí,
pero yo estaré al mando del q me crea
del q se haya sentido como yo, vouyerista-cronista,
vulgar mirón.
Cuento hipotético más hermoso
es el q pondría a tus pies, de tus pies, x tus pies
X toda tú, hermosa sirena subterránea.
Pero mis límites son muchos y muy cercanos
Tú eres lo contrario, eterna y sin final
pero desconocida y críptica siempre.
Por eso escribo esto, para q quede un registro de ti
de tu aura maldita, de tu voz q estremece,
y sobre todo, de tu armonía peligrosa q yo amé.

Sirena panorámica (y un hombre)

Diana Elisabeth Saucedo



La punta de sus tacones sobre él parada, quieta

el cielo surcado de navajas nocturnas, ígneas

y ella en lo alto la punta de sus tacones

,mira las calles,

me llamas de tu boca,

en el viento se deshace

una hoja

helada y celeste, nido de silencio,

desnuda ella sola, dorada y rojiza, ,

crepita

me llamas,

en el viento se deshace

una hoja,

Grita

y sus pies carbonizados desvían la órbita de aceras, zaguanes, glorietas

derrumbando astros de arena: urbes

,grita desnuda sobre el pararrayos,

talada justo del medio, como el árbol

mártir de las circes

...

—Tu garganta es un caudal de linfa

[congelada y seca

Prefiero no escucharte.

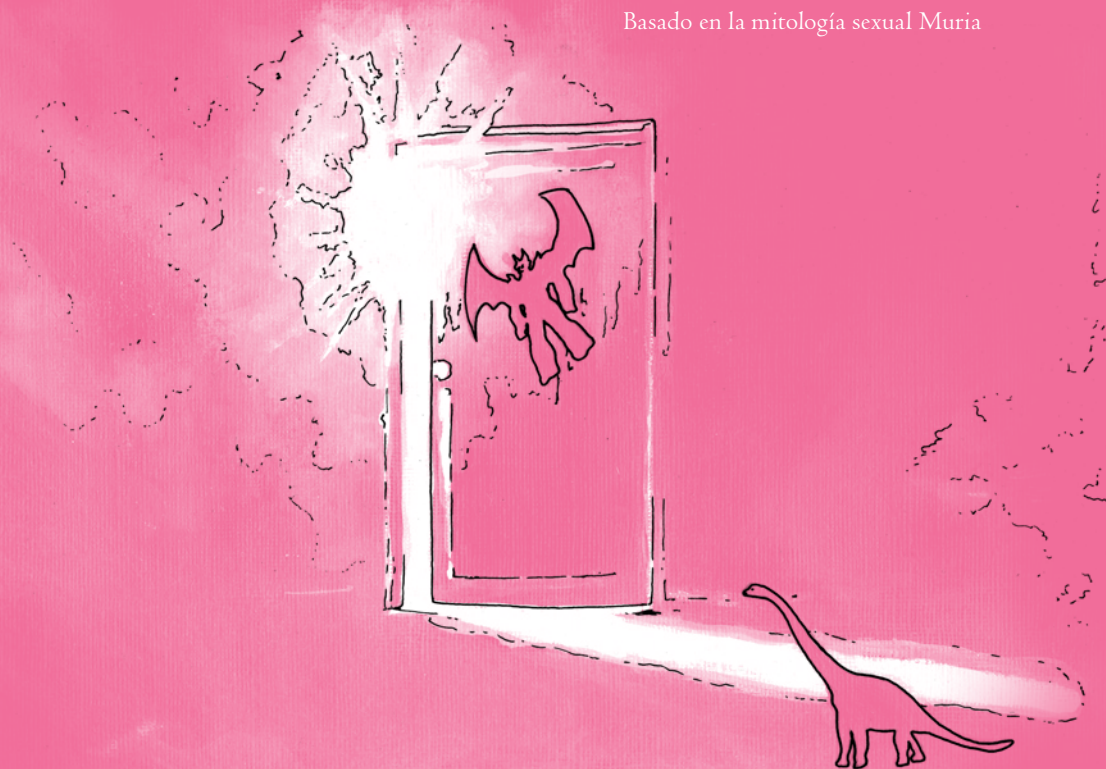
Primer round:
vagina dentada contra pene
(9 horas dura)

Quédate un
rato

LE MUESTRO MI PRIMER BALÓN (regalo), mi segundo balón (ahorros), y el legendario (ganado, claro), es sexy la nostalgia, me mira los dinosaurios, los transformers, los pitufos, aquí sonrío, mi bicla, mis patines, mi mano en su rodilla, mis legos, su boca, mi playmobil, mis hot wheels, sus hot legs, mi manopla, las tuyas, candy candy, fuera blusa, onda retro, ese lunar, caballeros del zodiaco —ese lunar— edición especial, mi atari, sus muslos, su cuello, mi nintendo, mi lengua, su pecho, don gato remasterizado, ¿te gusta eso? mi bat, mi g.i. joe, ¿a dónde vas? no te vistas, no te enojas, tú te lo pierdes, mira: mi mazinger z
sí es de colección

DICEN QUE EL TAMAÑO NO IMPORTA, pero, para mí, lo es todo. Qué mejor que un pene que pueda enredarme alrededor de la cintura para poder salir a cortejar a mis bellas féminas. Anoche soñé que unas mujeres enfurecidas me lo cortaban. De un momento a otro, se desprendían de sus cuerpos embravecidas y enajenadas vaginas dentadas y en turba se acercaban a mí, claramente dispuestas a todo. Oh horrible estampida de alaridos jadeantes de venganza, ¡me lo iban a cortar! A la cabeza me vinieron flashazos de momentos de goce y júbilo que pasamos juntos: torneos de tiro al blanco, sabrosas rasca-das, merecidas comilonas, dignas de mi hijo, mi compadre, mi pajarito, mi chile pues. Frente a la jauría y la inminente y brusca separación que estaríamos por vivir, decidí rescatar lo más que pudiera, aunque fuese un cachito, nomás la puntita... Recuerdo que puse la mano empuñando todo lo posible, y lo demás me fue rebanado. Se lo llevaron... cual antropófagas. Cuando me vi, mi pene era del tamaño de mi mano, que no es poco, pero tampoco es tanto. Alguna vez tuve buen tamaño...

Basado en la mitología sexual Muria



2-06-06
H H H

¡Hola!

A lo mejor no te interesa pero me gustaría
que me hables un poquito mas por que la nota
me caes y talvez a ti no te interesa saber que
pasa con migo.

Pero es que a noche que me fui contigo al "bar"
pense que ibas a platicar pero, bueno eso no importa
ya, me encantaria que...

Si no estas ocupado hoy en la noche, tola pases
un ratito con migo... Bueno si tu quieres. Es que
la nota quiero... Platicar con tigo me dices.

Yo estoy dispuesta hoy pero tu y yo solos...
A tus amigos no los metas por que quiero platicar
contigo, depende lo que tu medigas, yo soy materia
dispuesta.

Hojala y no pienses que soy una... Por ayer
lo comente con tu compañero y medico no son asi

Bueno espero y poeas.

CHAO BYE.

P.D. DIME AH ORA
PARA QUE NO ME
DUERMA VALE...

Buenos. Dijo.

"ME RECES OLVIDARTE
UN POLO DEL
ESTRES DEL D.F
NETA SE NOTA QUE
ESTAS MUY PERO
MUY ESTRESADO"

Mueren CONEJOS

Laia Jufresa

Para que las cuide
Para el golpe
Para romper algunas cáscaras
Para resarcir los daños

*E*n nuestras plumas, mueren cientos de naturalezas por minuto. Lorena relee el pasaje. Lo conoce de memoria, y sin embargo, no ha terminado de leerlo. Existen más de trescientos ejemplares. Siempre el pasaje tal cual, con mínimas variaciones -algún tachón, otra tinta, papel más fino-, siempre escrito a mano. *Desaparece en la punta de nuestros pinceles toda la flora del mundo.* . . Lorena relee el pasaje y quiere quemarlo. Quiere entenderlo. Ambas opciones son peligrosas, por lo que es mejor prepararse el té de cada tarde, sacar la silla de cada tarde, irse a sentar al jardín, al borde de la alberca y esperar pacientemente una señal, un vislumbro de entendimiento, una jodida hipótesis.

El olor de la alberca nada tiene que ver con cloro o días soleados. Es un aroma frío, perenne, ahora familiar. Lo expiden cientos de hojas que quisieron tornar prontas al marrón y, en vez de eso, la humedad al infinito. Cientos de almendras que cayeron al hueco del olvido, sin gana alguna de escapar su cáscara. Todas sus antepasadas pudriéndose de tedio y resignación. La fosa común: el olor de la alberca es el de la espera.

Cada tarde, Lorena saca una de esas sillas de mimbre y la coloca al borde de la piscina. A la sombra del almendro. El olor de ahora nada tiene que ver con el de antes. De cerrar los ojos, vendrían al instante los ruidos pasados. Los gritos sonrisa, el esporádico splash de un cuerpo ligero penetrando el agua. Los tiempos así llamados felices. Por lo mismo, abre los ojos. Lorena no espera el ya gastado néctar del recuerdo y su condescendencia. Espera entender. Por eso abre los ojos. Mantiene siempre bien abierta la mirada y la sospecha. Y ojos abiertos, nada enfrente, se relee el pasaje en la cabeza.

La primera hipótesis fue simple y dicha en voz alta: «se mató». Y fue suficiente para una bofetada, varios ofendidos, un vete ahora mismo de esta casa.

No hay nada peor en este mundo que una abuela que llora de coraje. Mejor dicho: una abuela que llora de dolor y finge que llora de coraje. Que aún alberga esa consigna arcaica, esa voluntad involuntaria que se requiere para fingir; y la vieja, además, le llama al saco «dignidad». Y se lo pone.

Está bien, hay cosas peores. Pero el cuadro era lo suficientemente triste para un sí me voy, me voy a Barrientos y voy a demostrárselos. No entienden. Se mató lentamente, pero se mató. Nadie estaba escuchando. Mueren conejos si disparas tu lápiz y de éste brota un rabo y unos dientes. Tú no te metas, tío, dame acá esas llaves. *Desaparece en la punta de nuestros pinceles toda la flora del mundo en el momento en que nos decidimos por un cierto tipo de verde.* Dame acá esas llaves. *Mueren conejos si disparas tu puntilla ingenua y de ella brota un rabo.* La casa de Barrientos es mía también.

Lorena se instaló en la casa del padre aún fresca de olor a muerto. La vieja casa de la calle Barrientos. La oreó, la maldijo, la habitó. Esperó un par de noches antes de entrar al estudio. Mas una vez franqueada la puerta, dejó del otro lado el duelo, el miedo y el pudor. Fueron sustituidos por la prisa frenética de la obsesiva búsqueda. Abrió baúles, cajones, armarios. Escarbó entre archivos, libretas y apuntes. Comparó montones de autorretratos que daban cuenta de cada arruga, cada disgusto, cada semana con la cual papá se acercaba, voluntariamente, hacia la última de sus semanas. Al tercer día encontró la caja repleta de versiones casi idénticas del pasaje.

No conocía el pasaje pero conocía la teoría. Conocía los autorretratos mas no su significado. En la pesquisa encontró las pruebas necesarias. Ya iba a regresarse donde la abuela, a demostrarle que su querido hijo, en efecto, pensaba que pintar mata, y se había pintado tanto a sí mismo tantas veces, para matarse. Y todo hubiese fluido de no ser por el gusanillo aquél tan heredado: ¿no será, Lorena, que eso hallaste porque eso buscabas? ¿No ves que uno solo no puede con su cáscara?

Mueren conejos si disparas tu puntilla ingenua y de ella brota un rabo, un par de ansiosos dientes implorando una zanahoria. Se pudre una caja llena de zanahorias si de la cajita de pasteles eliges el naranja. En todas partes pierden jugo los desayunos, si dibujas una única, fea, falsa, mal retratada naranja. No hay nada en la pintura que no tenga consecuencia.

Lorena hubiese vuelto donde la abuela. Pero estaba Barrientos y su tufo a ese rigor tan inculcado de más vale entender que comprobar. Más vale demostrarse que mostrar.

La segunda hipótesis brotó de la mezcla -siempre fructífera, casi siempre malograda- entre melancolía y voluntad estética. Surgió al borde de la alberca. *No hay nada en la pintura que no tenga consecuencia.* Papá escribió diez mil veces lo mismo con los puños. Un golpe para romper algunas cáscaras. *No hay nada simple en la pintura.* Papá pintó sólo autorretratos porque no quería quitarle nada a nadie. Y qué podía él quitarse sino lo que se daba.

La segunda hipótesis fue descartada por facilona y breve y tautológica. También, sobre todo, porque había brotado del recuerdo de días soleados.

Esta tarde, como todas, Lorena quiere entender. Entiende de almendras y de arte. Qué poco entiende de dolor. Qué poco de almendras. ¿Sufre una almendra al desprenderse?, ¿al golpear el fondo apestoso de su tumba compartida? En los así llamados viejos tiempos papá se sentaba al borde de la alberca y le narraba cuentos a la Lorena de agua. Ahora sabe que no eran cuentos. Ahora que tiene a su cargo la empresa y ha tenido que aprender lo que es la almendra y su comercio, la exportación y el malbarateo. Ahora sabe que era cierto el cuento del viejo almendro y el viejo Medio Oriente. De los fenicios, los romanos, los persas y la almendra llega a España. Hace más de dos mil años. Los cuentos de otros tiempos y los tiempos prometidos. Serás grande. Algún día serás grande y verás que sólo aprende a aprender una almendra si rompe su cáscara. Pero no lo hará sola, Lorena, todos necesitamos de un golpe que rompa nuestra cáscara.

La segunda hipótesis fue descartada por autocompasión. Porque no estamos listos para el golpe y queremos nuestra cáscara. *No hay nada simple en la pintura.* Seguiría buscando.

La tercera hipótesis fue exagerada. Altruismo. Papá creía haber encontrado el párrafo redentor. *Es probable que todos los asesinos tengan detrás, muy lejos, quizás en otro continente, a un pobre artista muerto de hambre...* Papá escribía su párrafo para resarcir los daños que otros pintores cometían. *Es probable que los crímenes más atroces se deban a un niño ávido de pelea que detesta su clase de dibujo.* Papá creía haber hallado el modo de salvar al arte del mal que desata el arte.

Y en su armario sólo queda el recuerdo de aquel cuerpo de aquella muchacha, y un carbón y un carmín.

Lorena descartó pronto la tercera hipótesis: era estúpido pensar que su padre albergase, dentro de su tarea egoísta y su estudio impenetrable y su cáscara dura, algún resquicio de altruismo. No. Había que encontrar otra cosa. Seguir buscando.

La cuarta hipótesis resultó en exceso erudita y pretenciosa. La quinta fue un diagnóstico. La sexta implicaba a papá en un asesinato improbable y un frenético lavarse las manos por crímenes que hubiese cometido.

El té humea y Lorena recapitula.

La séptima hipótesis perdió peso por ser la séptima hipótesis, un número que papá odiaba.

La octava no calificó como tal: una mera formulación lírica.

En la novena, Lorena se revelaba ella misma como coautora del suicidio prolongado del padre: ¿por qué no lo vio venir? ¿Por qué no notó el rasgo psicótico en el obsesivo autorretratarse? ¿Por qué no repartió fotocopias del pasaje en museos y hospitales? ¿Por qué no visitó con más frecuencia la casa de Barrientos y dejó que se secara la alberca y se llenara de mierda; por qué se volvió grande y responsable hasta la irresponsabilidad? En la décima hipótesis le achacaba la misma perorata reclamatoria a diversos familiares. La siguiente tenía que ver con ella, algún diván, pagar el teléfono, olvidarse de este asunto, volver a mi casa de verdad.

La número doce involucraba al Medio Oriente y otras lecturas de papá. Fue descartada porque hoy es otro día.

La treceava hipótesis no es sino la jodida hipótesis en proceso.

Lorena contempla las nueces a medio morir. El té se entibia. Las almendras le han dado siempre de comer. Ahora es ella quien las cuida, quien le paga a la gente para que las cuide. Es ella quien las vende en discurso y mediante transacciones pacíficas. Aburridas. A Lorena le agotan los tiempos prometidos. No quiere ser grande. Se repite el pasaje en cantaleta. Las cantaletas y canciones le sirven para eso: alejan por un rato la realidad del duelo y la chamba y llamar a casa y las almendras... *En nuestras plumas mueren cientos de naturalezas por minuto. Desaparece en la punta de nuestros pinceles toda la flora del mundo, en el momento en que nos decidimos por un cierto tipo de verde y ahí brotan nuevos bosques, nuevos mundos. Mueren conejos si disparas tu puntilla ingenua y de ella brota un rabo, un par de ansiosos dientes implorando una zanahoria. Se pudre una caja llena de zanahorias si de la cajita de pasteles eliges el naranja. En todas partes pierden jugo los desayunos, si dibujas una única, fea, falsa, mal retratada naranja.*

No hay nada en la pintura que no tenga consecuencia. No hay nada simple en la pintura.

Es probable que todos los asesinos tengan detrás, muy lejos, quizás en otro continente, a un pobre artista muerto de hambre a quien no le alcanza para el material y en su armario sólo queda el recuerdo de aquel cuerpo de aquella muchacha, y un carbón y un carmín. Es probable que los crímenes más atroces se deban a un niño ávido de pelea que detesta su clase de dibujo. Es probable que no hubiese ni enfermedad, ni terror, ni infamia

de no existir el arte. No hay inocencia en nuestras plumas. Pero lo más grave no es eso. Lo grave es que tampoco hay manera de demostrarnos que somos culpables.

Hoy es otro día. Y hoy, más que nunca antes, tiene ganas Lorena de quemar el pasaje. Todas sus versiones. Pero es peligroso. Por eso es mejor salir al jardín y esperar. No hay nada de peligroso, se dice, en la tarde de cada tarde. El trece es un buen número. El té frío y Lorena no quiere ser grande. Encuentra ridícula la forma en que lo piensa. Encuentra ridícula la resolución en sí, y sin embargo, se levanta y vuelve pronto a la silla con un elemento ajeno a los de cada tarde: papel y lápiz.

Lorena acomoda el cuerpo en el mimbre y la mente en el blanco. Y escribe: *no quiero ser grande.*

No quiero ser grande. Ser grande es haber entendido. No quiero entender. Y eso no es lo peor. Lo peor es que existen, seguramente, un montón de explicaciones lógicas, un millón de hipótesis aceptables. La palabra locura no abarca a mi padre. La palabra grande no me explica. Lo más grave no es la culpa, ni ser culpable, lo más grave es acusarse.

Lorena relee el pasaje.

Intenta formular una hipótesis y formula que no sabe lo que una hipótesis es. Cae una almendra, el té está helado, el pasaje es suyo, el paisaje es suyo. Duda, espera. Trece es un mal número. Es quizás el número donde todo acaba y todo intento ha de detenerse o resignarse. Lorena relee el pasaje. Cae una almendra y lo transcribe. Lo retranscribe.

Lo copia otra vez de modo idéntico otra vez.

Otra vez.

Otra vez.

Lo más grave es ~~acusarse~~ repetirse. 



Para la plancha

Couchè llega a la imprenta con zapatitos rojos de tacón alto y un vestido de noche digamos algo entallado. Pantone 212c siempre descuidado llega tarde y sin peinarse. La cita se ha retrasado por varias semanas y los dos están muy ansiosos. Pantone abre una botella de vino blanco barato, Couchè prepara unos bocadillos con mejillones. Pantone sirve dos copas con vino y bebe la suya de un sólo trago, del bolsillo trasero de su pantalón saca una anforita con whisky y se la empina a espaldas de Couchè. Ella se aproxima con la charola repleta de bocadillos pero ni siquiera los toca, él se come tres o cuatro en menos de un minuto. Sin notarlo la botella está casi vacía. Un poco más relajados Pantone saca el escocés y le invita un sorbo a Couchè directamente de la boquilla. En un momento de distracción Couchè cruza las piernas y le muestra a Pantone que no lleva pantaletas. Ahora ella se acerca a él y toca su entrepierna; la piel rosada de Pantone 212c se torna roja. Ahora él afloja el nudo de su corbata. Sin previo aviso Pantone se mete en el vestido de Couchè y besa sus senos más planos que una hoja de papel. El cuerpo de impresión está formado por dos planchas de hierro, la platina donde se apoya la rama con la forma, y la cama sobre la cual se coloca Couchè esperando a Pantone.

La impresión se vuelve un acto desenfrenado. Pantone empuja con fuerza mientras Couchè grita de dolor y placer. Ahora Couchè se monta sobre él y pellizca sus pezones casi hasta arrancarlos. Con unas pinzas Pantone ata las manos de Couchè a la cama y la monta por atrás. La excitación aumenta cuando Pantone le propina unas palmaditas a Couchè en las nalgas; ella pide más fuerza y la presión imprime el cuerpo de Couchè con poesía. El clímax se acerca y Pantone le pregunta a Couchè si desea que termine dentro o fuera de ella. Couchè desea sentir el acabado en su pecho; él aguanta un poco más hasta que ella se lo suplique. Ella grita “¡ya ya, por favor ya!, entonces Pantone saca el aplicador y desparrama todo su barniz sobre la portada de Couchè.



Obtura

ESPACIOFOTOGRAFICO

Publicación bimestral • www.revistaobtura.com

México

España

Canadá

Brasil

Alemania

Cuba

Francia

Suecia

Gran Bretaña

Chile

Estados Unidos

Finlandia

1er. Festival Internacional de **Cine Documental** de la Ciudad de México

sep 21-30 2006



DOCSDF

www.docsdof.com

eventos especiales

- Homenaje a Santiago Álvarez
- Seminario de Patricio Guzmán
- Conferencia de Roman Gubern
- Rally Documental